

La traducción de este opúsculo incompleto se ha basado en la ed. Leonina (cuidada por H.-F. Dondaine), aunque han tenido en cuenta las ediciones de Spiazzi (de la que conservan las numeraciones de los párrafos, añadiendo también las numeraciones de líneas de la Leonina), la de J. Perrier y la de F.J. Lescoe. Queda, al final, un texto riguroso, en el que se ha intentado la máxima fidelidad al latín original.

Respecto al contenido, sabemos que el problema planteado es el de la naturaleza y existencia de esas sustancias que se encuentran entre las materiales y el ser subsistente divino. La obra posee veinte capítulos. Los diecisiete primeros son claramente filosóficos. Mientras que los tres últimos son teológicos, donde se intentará dilucidar «qué sostiene la religión cristiana». En los primeros se revisan las opiniones de Platón, Aristóteles, Avicbrón y su hilemorfismo universal, Orígenes y los maniqueos. Al mismo tiempo, analiza si las sustancias espirituales pueden ser incausadas, si proceden directamente de Dios, etc. También plantea Santo Tomás la cuestión acerca del conocimiento y providencia de Dios sobre lo particular. En la parte teológica, que dejó incompleta, se empezaba a estudiar el origen de estas sustancias y su aspecto entitativo.

Queremos finalizar —ante un panorama, desde luego, no muy alentador, mas común al estudio del pensamiento medieval en su conjunto— felicitando a los autores y confiando en la profusión de este tipo de trabajos en el ámbito del pensamiento medieval.

José Cercós Soto

RAMÓN GUERRERO, Rafael, *La recepción árabe del De Anima de Aristóteles: Al-Kindi y Al-Farabi*, Madrid, Ed. CSIC, 1992, 242 pp.

El CSIC ha iniciado una nueva Colección de libros que lleva el título de «Pensamiento Islámico». Este libro de Ramón Guerrero es el número uno de la Colección, y, tal como su título indica, en él se expone la recepción del pensamiento aristotélico del *De Anima* en el mundo árabe. «La obra aristotélica ofrecía un estudio del hombre, de su naturaleza y de sus partes. El modelo antropológico que allí encontraron los árabes permitía una perfecta comprensión de aquellos problemas que más acuciaban a los musulmanes: el conocimiento de la Verdad y el acceso a la inmortalidad». Al-Kindi fue el verdadero precursor de la filosofía en el mundo islámico. Su principal contribución se apoyó en la aceptación de Aristóteles como máxima autoridad que había trabajado por la adquisición de la Verdad. Por su parte, Al-Farabi consolidó el pensamiento filosófico árabe, aportando una visión del mundo en que lo real y lo divino están perfectamente ensambladas, en donde el aristotelismo y el neoplatonismo se funden en una productiva unión, y en donde el sistema edificado por la razón concluye en una filosofía política.

En conjunto, la obra de Ramón Guerrero es una amplia exposición sobre la filosofía árabe y sobre la importancia del libro *De Anima* de Aristóteles dentro de la filosofía griega y, posteriormente, en la configuración del pensamiento filosófico musulmán. El autor ha dedicado este libro a la memoria de José Antonio García-Junceda, cuyos estudios sobre la filosofía árabe son muy conocidos. La presentación tipográfica y el diseño de la portada están a la altura del buen hacer del autor del libro.

Jorge M. Ayala